

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Si se puede ó no sin inconvenientes disminuir la ración ordinaria de pan, y sustituirla otras sustancias.

La costumbre nos ha esclavizado de tal modo, sugetándonos necesariamente al uso del pan, que cuando por alguna casualidad, ó por obstáculos invencibles, no nos podemos procurar la ración ordinaria, nos consideramos como infelices y sujetos á la privación mas intolerable, sin cuidarnos de recurrir á los muchos medios que ofrece la próspera naturaleza, para suplir en todo ó en parte la falta de este alimento, que ya se ha hecho exclusivo. Todas las sustancias harinosas son de este número, y como por lo general abundan en todas partes, y se las puede hacer pasar por un sin número de preparaciones, son en todo tiempo y lugar, un recurso que apenas puede llegar el caso de faltarnos.

Cuando el método de hacer el pan que hoy se usa, era aun desconocido en la antigua Roma, lo que duró largo tiempo; los romanos se mantenían con diversas especies de papillas, de mas ó menos consistencias. *Pulte autem, non pane vixisse longo tempore romanos manifestum*, dice Plinio. También preparaban la maza, que llaman *polenta* con cebada á medio tostar, y reducida despues á hari-

na. Plinio en el lib. XVIII de su Hist. Nat. refiere los varios modos que habia de preparar este alimento. Bien sabido es que en todos los países del mediodía, y aun en nuestras provincias meridionales, se encuentra en el maiz un abundante y pronto recurso, y que el pueblo, no solamente hace con este fruto una gran parte de su alimento, sino que se preparan con él otros muchos manjares sanos y agradables, condimentando su maza con leche, miel ó azúcar. Las legumbres de toda especie, como las judías, guisantes, y habas, forman igualmente otra clase de sustancias harinosas, cuya proporción se puede ir aumentando respectivamente en la comida diaria, y disminuir mucho la cantidad del pan. Tengo por escusado hablar del arroz, que es la base principal del alimento en tantos reinos y países del oriente: materia que se encuentra con tanta abundancia, á precios cómodos, y cuya preparación puede variarse de tantos modos diferentes.

G. de S.

En el núm. 89 de nuestro periódico, se insertó un comunicado de varios profesores de medicina, que creyéndose comparados desfavorablemente respecto de algunos otros de sus compañeros, estimaron oportuno vindicarse por este medio. La redacción contestó en seguida

lo que le pareció conveniente para satisfacción de los interesados declarando en último lugar que daba por terminada la polémica suscitada con este motivo; pero como la redacción haya llegado á entender que á algunos de los párrafos de su contestación no se les dé por todos sus lectores el sentido en que está escrito, la redacción por un sentimiento de propia dignidad, sin estímulo de nadie, y como único juez competente respecto de sus intenciones y de la inteligencia que ha de darse á lo que escribe, cree de su deber añadir aun algunas palabras á aquella contestación.

La redacción cuando citó de un modo honroso á cuatro de los profesores que suscribían el comunicado no lo hizo en sentido crónico, ni en citarlos por sus nombres usó ninguna doble intención. Fué puramente accidental la designación de estas personas, y con esto solo se quiso dar una satisfacción cumplida á los Sres. comunicantes, sin reticencias de ningún género. Para la redacción todos los que tienen título legítimo de una profesión son maestros y todos los hombres acreedores á las consideraciones personales que todos también deseamos. Al llamarlos maestros, lo hicimos en un sentido honroso y como una muestra de estas consideraciones: cualquiera otra inteli-

